

COORDINADORA JUVENIL DE BARRANCABERMEJA

COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

LA PARTICIPACIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES EN LAS JORNADAS DEL PARO NACIONAL EN COLOMBIA

Comité Político

En Colombia, nos quieren hacer creer que el actual modelo político-económico es la expresión más desarrollada de la democracia. Sin embargo, la desigualdad de nuestro país se refleja en las condiciones de extrema pobreza en las que vive una parte considerable de nuestra población. Es decir, no pueden satisfacer necesidades básicas que en nuestra Constitución están consagradas como derechos inalienables. Además, nuestros bienes naturales, fuente de toda riqueza y de vida, están siendo entregados en concesión a los monopolios transnacionales, lo cual acentúa el proyecto extractivista de la nación, con sus nefastas consecuencias. Una democracia en la que tan sólo un puñado de propietarios concentra la mayoría de las tierras, y un número significativo de habitantes han caído en la delincuencia, la mendicidad y la miseria debido al desempleo, la precarización laboral, y falta de oportunidades para acceder a la educación, como pilar fundamental para el desarrollo de un país.

No encontramos ante una situación política en la que movimientos sociales, partidos políticos y demás expresiones del descontento social, luchan por la consolidación de una paz estable y duradera, entendida no solo como el fin del conflicto armado, sino también como la garantía para la satisfacción de las necesidades del pueblo colombiano. Sin embargo, el gobierno impide la consolidación de un escenario de paz en el país, mediante la represión estatal, el exterminio de las lideresas y líderes sociales, y la implementación de funestas políticas económicas que asfixian a las familias más vulnerables. Estamos ante una situación crítica de gobernabilidad por parte de la clase que ostenta el poder, que viene ejecutando acciones desesperadas para sabotear la paz que necesita el país, y llevar a cabo lo que se ha venido nombrado: el paquetazo de Duque.

Sin embargo, esta situación viene, de alguna manera, fortaleciendo los escenarios de resistencia, pues la actitud perseverante de los movimientos sociales antagonistas a la clase parasitaria gobernante, ha permitido el ascenso paulatino de la movilización social contra las políticas de Duque.

¿Y las y los jóvenes qué papel juegan? Diríamos: el más importante de todos. Las y los jóvenes estudiantes, desempleados, trabajadores, artistas, han desempeñado un papel activo en las manifestaciones contra las políticas del gobierno colombiano, y no solo contra el gobierno de Duque, sino contra los gobiernos antecesores, porque hemos sido víctimas de una oligarquía que se mantiene en el poder, disputándose las riquezas de nuestro país. Todo esto ha sacado a miles de jóvenes a las calles a demostrar su descontento y luchar por su futuro. Porque esta generación de jóvenes ha dicho no a la guerra y a la miseria, sí al progreso y al desarrollo sostenible. Porque esta generación de jóvenes que ha crecido entre los disparos, la represión, la ignorancia, la pobreza, el desempleo y el futuro hipotecado, entiende demasiado bien la profundidad de la crisis social.

Y es que esta generación que ahora tiene acceso a la tecnología y a la información, han aprendido lo que en las escuelas a muchos maestros no les dejan enseñar, y es la historia profunda de nuestra Colombia, la de las y los obreros masacrados, campesinos desplazados, y oportunidades agotadas. Esta generación ya no es ajena a los problemas económicos y sociales del país. Demostraremos que la participación de las y los jóvenes no se reducirá a sus ánimos de cambio, el alzamiento de su voz o su fervor revolucionario, sino que también a proponer y construir decisiones cruciales para el futuro de nuestro país.

Demostraremos en estas jornadas que las y los jóvenes, como nos estigmatiza el Estado, no somos un actor problemático, violento e incluso criminal, sino que tenemos capacidad de decidir y criticar lo realmente existente. Hemos salido a las calles a reclamar espacios más justos de participación, por eso se intenta demostrar que el paro y la movilización nacional es un delito, porque no nos quieren escuchar, nos quieren reprimir.

Para terminar, las y los jóvenes no han sido protagonistas en la movilización social exigiendo sólo sus derechos, han sido protagonistas en la movilización social exigiendo los derechos de las y los trabajadores, campesinos, maestros, pensionados, etc., porque el engranaje es más complejo de lo que creemos. *Y si nos dicen que creemos en lo imposible, les contestaremos una y mil veces, sí se puede, que estamos en lo cierto, que todo el pueblo puede ir avanzando, y construyendo un nuevo país.*

Barrancabermeja, 22 de noviembre de 2019